

La unción de los enfermos

Bryan Tumbaco Duarte

Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador

btumbacot@est.ups.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0000-2530-9088>

Introducción

Este trabajo se basa en la investigación de la unción de los enfermos y cómo la Iglesia católica concibe este sacramento, así como las situaciones en las que se aplica, que pueden ser durante una enfermedad crónica, terminal o agresiva en la que las personas creen que no saldrán vivas o que simplemente pierden sus fuerzas para seguir con la lucha por su vida.

La Iglesia católica se encarga de enviar sacerdotes a que acompañen a las personas enfermas y ofrezcan su tiempo, compañía y escucha durante el momento difícil que puede significar una enfermedad en especial aquellas que son terminales y que médicamente hablando no poseen cura o que simplemente los procesos de curación son arduos y los pacientes no poseen la fuerza para continuar con ellos. Hablar con alguien puede ser de vital importancia en esas circunstancias, ya que esto puede determinar la situación del cristiano en su transitar hacia la otra vida.

Cabe recordar que la atención de las personas con alguna enfermedad es una señal de ternura de Dios para los que se encuentran en momentos de sufrimiento debido a estas enfermedades que debilitan

el espíritu de lucha y supervivencia, teniendo en cuenta que por más mínima que sea la labor de la iglesia esta puede ser de gran significado para la persona enferma.

La unción de los enfermos, también llamada extremaunción, es el sacramento que requiere más apoyo y acompañamiento de la Iglesia católica ya que por intermedio de él se encomienda a Cristo a los enfermos.

El presente artículo identifica lo que la literatura existente indica sobre el sacramento, y cómo este se otorga, así como las creencias de una muestra de una base de personas sobre la aplicación de la unción de los enfermos.

Marco teórico

La unción de los enfermos en la comunidad (unción de los enfermos, sacramento de fortaleza y de esperanza)

La unción de los enfermos es un sacramento que engloba aspectos doctrinales, jurídicos y pastorales (Leszczyński, 2003). Ha sido creado por la Iglesia católica y fue un sacramento introducido por Jesús que lo dejó en herencia a los apóstoles y que en la actualidad lo ejercen los sacerdotes.

El sacramento de la unción de los enfermos, por tanto, responde al encargo que Jesús hizo a sus discípulos “Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, expulsad a los demonios” (Mt 10,8). Es decir, Jesús invita a que sus discípulos realicen las mismas obras que él hizo en su paso por la tierra.

Sin embargo, la unción de los enfermos suele dejarse para los últimos momentos de vida del enfermo (Leszczyński y Cappelletti, s.f.); por ello se corre el riesgo de celebrar de manera apresurada debido al corto tiempo que se tiene, así mismo como que la salud en dichas situaciones suele ser inesperada, y que en cualquier momento puede llegar a suceder alguna complicación con el enfermo, lo cual puede generar que el sacramento sea apresurado o que en ocasión no se llegue a dar.



En la actualidad la unción ya no se celebra en el escenario que sucedía en la antigüedad que solía ser en el hogar del enfermo, ahora se suele dar en hospitales (Ferrer, 1984), un lugar lleno de equipos médicos, lo cual hace que la aplicación del sacramento sea desfasada y fuera de lugar, en especial dado que en la mayoría de las ocasiones, el enfermo suele compartir habitación con otro paciente, el que se le realice este acto podría incomodar o generar pánico a la persona que se encuentra en la habitación.

Consideran los mismos sacerdotes que el sacramento es uno de los menos estimados y más olvidados en la actualidad y el Papa Benedicto XVI ofrece un mensaje acerca de ello:

Merece hoy una mayor consideración, tanto en la reflexión teológica como en la acción pastoral de los enfermos. Valorando los contenidos de la oración litúrgica que se adaptan a las diversas situaciones humanas unidas a la enfermedad, y no solo cuando se ha llegado al final de la vida (*cf.* CIC, 1514), la Unción de los Enfermos no debe ser considerada casi como “un sacramento menor” respecto de los otros.

Durante la pandemia producida por el COVID-19 se tomaron medidas de precaución para la realización del Sacramento, sobre todo debido a que los sacerdotes dentro del grupo de personas vulnerables, tienden a contraer el virus, enfermarse y correr el riesgo de perder la vida. Cada organización religiosa puso sus propias normas para la realización del sacramento, pero en la mayoría suelen indicar que ningún sacerdote mayor a 60 años, con enfermedades crónicas que puede significar un riesgo para su vida en el caso contraiga el virus debía administrar el sacramento. Además, las personas que sí estaban aptas para realizar el sacramento debían seguir un protocolo de bioseguridad para poder entrar en las áreas de terapia intensiva de los hospitales solo en el caso de que los familiares o el paciente lo soliciten. En el caso del paciente, el hablar con alguien antes de poder llegar a perder la vida puede marcar un hito importante entre la vida y la muerte; hablar acerca de la palabra de Dios puede darle ánimo de seguir adelante y luchar por su vida.



Testimonio de Hermana de la Misericordia, Reino Unido, durante la pandemia:

No hubo unción de los enfermos; no hubo una misa funeraria. El coche fúnebre se detuvo fuera del convento y lo seguimos hasta el cementerio. Los miembros de la familia (del extranjero) no pudieron asistir. Todo parecía tan corto y triste, aunque sabíamos que sus sufrimientos habían terminado y se regocijaba en el cielo. Trajo a casa la terrible angustia y el sufrimiento de muchos millones de personas en todo el mundo que sufren por sus seres queridos que han muerto solos y que ni siquiera han podido enterrar. (Hermana de la Misericordia, 2020, p. 8)

A continuación, en la figura 1, se muestra el lugar donde se aplicó el sacramento de la unción de los enfermos a pacientes enfermos por el virus del COVID-19 en el Centro Médico St. Elizabeth ubicado en Estados Unidos, Boston. Y como varios sacerdotes corrieron el riesgo por ayudar al prójimo.

Figura 1

Padre Ryan



Nota. Adaptado de Padre Ryan Connors [Fotografía], por Ryan Christopher Jones., 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

“En la figura 1 se observa al padre Ryan Connors, quien oró por un paciente de la COVID-19 al administrar un sacramento católico, la unción de los enfermos, en el Centro Médico St. Elizabeth” (Días, 2020).

Figura 2

Momentos significativos



Nota. Adaptado de Momentos significativos Padre Barnes [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

En la figura 2 se observa el momento más significativo, el momento decisivo en nuestra vida, es cómo morimos, dijo el padre Barnes (Días, 2020). En esa imagen se precisa el momento de la muerte de un paciente.

Figura 3
Padre Barnes



Nota. Adaptado de Padre Barnes [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

En la figura 3 se observa al padre Barnes mientras se coloca el equipo de protección personal antes de darle la unción a un paciente de la COVID-19 (Días, 2020).

Figura 4
Lectura del sacramento



Nota. Adaptado de Diane Roberio [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

En la figura 4 se visualiza a un paciente que recibió la unción de los enfermos de manos del padre Barnes en el Centro Médico St. Elizabeth (Días, 2020).

Figura 5

Padre Connors reza por Skip



Nota. Adaptado de Padre Connors reza por Skip [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

Tal como se observa en la figura 5, el padre Connors reza por Skip Dempsey, un paramédico con la COVID-19 (Días, 2020).

Figura 6

Sacramento unción de los enfermos



Nota. Adaptado de Sacramento de unción de los enfermos [Fotografía], por Ryan Christopher Jones, 2020, The New York Times (<https://nyti.ms/3xSRkFD>).

En la figura 6 se observa que el sacramento de la unción de los enfermos es como un abrazo de Dios, “los momentos en los que nos abraza”, dijo el padre Bill Williams (Días, 2020).

Sentido del sacramento de la unción de los enfermos

La unción de los enfermos es un “sacramento temido” debido a que, por una parte, se la realiza para beneficio, soporte y apoyo moral del enfermo, por otra parte, indica que el tiempo de vida es corto, en otras palabras, es un anuncio de muerte próxima. Y esto se debe a que en la antigüedad este sacramento se aplicaba en casos donde las personas se encontraban moribundas. Dicho esto, el motivo de que se retrase el proceso de realización del sacramento es debido a la negación de los familiares que se encuentran con ese temor de que si llaman a algún sacerdote para hacer uso del sacramento de la unción de los enfermos, esto significaría como una despedida de su ser querido, deseándole un buen viaje para el más allá. Por esta razón se puede ver a los sacerdotes como mensajeros de la muerte. Respecto a la unción surgen preguntas como:

¿Sufre alguno de vosotros? Que rece. ¿Hay alguno enfermo? Llame a los presbíteros de la comunidad, que recen por él y lo unjan con aceite invocando al Señor. La oración hecha con fe dará la salud al enfermo y el Señor hará que se levante. Si, además, tiene pecados, se le perdonará. (Sant, 5,13-15)

Uno de los cambios fundamentales en la comprensión y en la práctica del sacramento es su inserción en la vida del cristiano en un momento concreto, como es la hora de la enfermedad. El uso se había reservado frecuentemente a los moribundos. De ahí su nombre de Extremaunción.

El Concilio Vaticano II y la Constitución apostólica de Pablo VI, que promulga el nuevo Ritual Romano, devuelven este sacramento a sus primeros destinatarios, los enfermos (Obispo, s.f.).

La constitución sobre la Sagrada Liturgia dice:

La extremaunción, que también, y mejor, puede llamarse unción de enfermos, no solo es el sacramento de quienes se encuentran en los últi-



mos momentos de su vida. Por tanto, el tiempo oportuno para recibirlo comienza cuando el cristiano ya empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o por vejez. (Obispo, Sacram Unctionem, s.f.)

Las orientaciones doctrinales y pastorales del Episcopado español muestran aún con mayor claridad este cambio. “La neta distinción establecida con el Viático, como sacramento del tránsito de esta vida, ayuda a situar la santa unción en su justo momento” (Comisión Episcopal, 1974, p. 3).

La santa unción está destinada a las personas que se encuentran con enfermedades crónicas de las cuales posiblemente van a perecer y no solo a los que se encuentran moribundos (Torremar, s.f.), pero en la práctica muchos familiares y pacientes acuden a este sacramento en el momento de la etapa terminal de una enfermedad.

El enfermo acoge al Señor en la fe y se une a Él

En la santa unción, que va unida a la oración de la fe (*cf.* Sant 5, 15), se indica que ante todo la fe hay que hacerla resurgir tanto para el que habla acerca de ella, como para el que la escucha, pues hace eco en que lo que le ayudará a sobrellevar la enfermedad será su fe y “la de la iglesia, que observa a la muerte y resurrección de Cristo, que es de donde brota la eficacia del sacramento” (Comisión Episcopal, 1974, p. 5).

Cabe recalcar que la unción no es un acto de magia con el que se manipula la vida de las personas, tampoco es una habilidad que puede rivalizar con técnicas médicas, es un acto de gracia de Dios hacia los creyentes que expresan su deseo de continuar viviendo junto a sus seres queridos.

La Comisión Episcopal en 1974 respecto al sacramento de la unción de los enfermos indica:

Nuestra fe en él tiene la fuerza de transformar nuestros sufrimientos y enfermedades, al sentirnos miembros de su Cuerpo, continuadores de su Pasión y cooperadores de su Redención. Pero, a la vez, sabemos que él ha triunfado de la muerte y que es capaz de comunicar su energía vivi-



ficadora a todo nuestro ser, corporal y espiritual. (Comisión Episcopal, 1974, p. 5)

Efectos de la celebración del sacramento de la unción de los enfermos

La gracia que tiene este sacramento es la gracia del consuelo, tranquilidad y fuerza para vencer todas las adversidades que la vida pone enfrente como es el caso de las enfermedades de gravedad o simplemente por la fragilidad que el cuerpo obtiene con el pasar de los años (Grün, 2002). Por la gracia de este sacramento la persona con alguna enfermedad recibe la fuerza de unirse íntimamente a la pasión de Cristo. Los enfermos que reciben este sacramento, “uniéndose libremente a la pasión y muerte de Cristo, contribuyen al bien del Pueblo de Dios” (Obispo, s.f.).

La institucionalización del ritual de sanación a raíz del Concilio Ecuménico Vaticano II

La iglesia suele tomar como referencia algunos pasajes bíblicos los cuales hablan acerca de la atención que deben dar a los enfermos, ya que así estarían honrando la memoria de Jesús y siguiendo sus pasos durante su tiempo en la tierra. En estos pasajes bíblicos se relata las obras que hizo Jesús para con las personas moribundas y Él las sanaba y cómo los apóstoles siguieron sus pasos e inculcaron este acto de misericordia hasta la actualidad. “De esta suerte salieron a predicar, exhortando a todos a que hiciesen penitencia; y lanzaban muchos demonios, y unguían a muchos enfermos con óleo y los sanaban” (Mar 6: 12-13).

Durante el Concilio Vaticano II esta unción de los moribundos inició un proceso de aclaración.

La importancia decisiva del establecimiento del destinatario radica en el hecho de que ella se deriva la comprensión misma del significado específico del sacramento. ¿A quién está destinada la sacra unción? ¿Solo a los moribundos, como ocurría de hecho en la tradición o pre-



ferentemente (*praesetim*) a ellos, como quería el concilio de Trento, o bien más propiamente a los enfermos de una cierta gravedad? (Del Pino *et al.*, 1992, 1820)

Esto lleva a la conclusión que el significado de este sacramento es ambiguo y que concibe dos tendencias. La primera es acerca de aquellos que consideran que el sacramento se debe dar a personas moribundas y la segunda es de quienes solo lo consideran pertinente para enfermos con diagnósticos poco favorables y con probabilidad alta de fallecimiento, en busca de la salvación (Kantor, 2011).

Esto llevó a un amplio estudio, donde los investigadores preconciarios:

Demonstraron la problemática que contenía la unción de los moribundos; por eso, a través de un cambio profundo de la práctica y de la terminología, la unción tiene un significado mayor, pleno y específico, que fortalecería no solamente la vida física, sino también y, más aún importante, la vida espiritual católica. (Lara, 2017, p. 194)

El sacramento es por tanto muy importante para los fieles de la Iglesia católica quienes lo llevan a la práctica y aplican con o sin consentimiento en las personas moribundas que profesan dicha religión.

En el transcurso del Concilio Vaticano II, el 4 de diciembre de 1963, el Sumo Pontífice Paulo VI dispuso una nueva fórmula sacramental de la unción, que se expresa en los Documentos del Vaticano II, en lo concerniente a la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, *Sacrosantum Concilium*, en su capítulo III “Otros sacramentos y los sacramentales”, que señala la siguiente reforma:

73. La “extremaunción”, que también, y mejor, puede llamarse “unción de los enfermos”, no es solo el sacramento de quienes se encuentran en los últimos momentos de su vida. Por tanto, el tiempo oportuno para recibirlo comienza cuando el cristiano ya empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez.



74. Además de los ritos separados de la unción de enfermos y del viático, redáctese un rito continuado, según el cual la unción sea administrada al enfermo después de la confesión y antes de recibir el viático.

75. Adáptese, según las circunstancias, el número de las unciones y revísense las oraciones correspondientes al rito de la unción, de manera que respondan a las diversas situaciones de los enfermos que reciben el sacramento.

El Concilio renovó la reflexión sobre la unción de los enfermos, siendo que en la actualidad la unción se aplica sobre todo aquel que no se encuentre bien de salud, es decir a la persona enferma que esté o no con riesgo de muerte. Con esto se permite que se dé a conocer y se comparta este sacramento con todos los fieles católicos. Como producto de esta renovación, el Sumo Pontífice Paulo VI, aprobó así mismo el “Ritual de Unción de los enfermos y su atención pastoral”, que preparó la Sagrada Congregación para el Culto Divino, y que ahora publica declarando que es su edición típica, para que se sustituya en el Ritual Romano lo que hasta hoy permanecía vigente, por las normas contenidas en estos capítulos (Ritual de la unción de los enfermos y de su atención pastoral, 1974, p. 5). (Lara, 2017, p. 194)

“Precisamente en el momento de la enfermedad y el dolor es donde se produce una especial conexión con el misterio de la cruz y se convierte en lugar de encuentro de Dios con el dolor y la muerte” (Martínez Oliveras, 2018, p. 638).

De esta manera la unción de los enfermos a través de la acción pastoral tiene un mayor alcance e inicia desde la situación de enfermedad.

Metodología

En la investigación de tipo cuantitativa se aplicó la técnica de la encuesta, se revisó la literatura existente y se analizaron casos de la vida real en la que se hizo uso del sacramento de la unción de los enfermos en tiempos de la pandemia producida por el COVID-19 y cómo este sacramento llegó a hacer la diferencia en esa etapa difícil, ya sea que la



persona sobreviviera y continuara luchando por su vida o que la persona perdiera la batalla contra alguna enfermedad, pero que se fuese sin ningún remordimiento ya que en su lecho de muerte tuvo a alguien a su lado escuchando sus últimas palabras.

La muestra estuvo constituida por estudiantes universitarios a los cuales se les consultó acerca de su conocimiento del sacramento de la unción de los enfermos.

Resultados

Dentro de los casos analizados en la época de la pandemia, se destaca en particular, el publicado por el diario “New York Times”, redactado por “Elizabeth Díaz” con Fotografías de “Ryan Christopher Jones” publicado en el 9 de junio de 2020, en las cuales se describen las vivencias de los sacerdotes durante la pandemia del COVID-19 y cuál fue el proceso que tuvieron que pasar para poder aplicar el sacramento de la unción de los enfermos a personas que contrajeron el virus, así como los protocolos que tuvieron que seguir debido a la alta peligrosidad de contagio.

En nuestro país pudimos evidenciar muchos enfermos que no recibieron la extremaunción y fueron sacados de sus hogares y dejados en la calle hasta que después de muchos días ya establecidos los procedimientos fueron a retirar el cuerpo las entidades de control y sus cuerpos llevados a la morgue para luego algunos ser enterrados sin la presencia de todos sus familiares.

También se conocieron casos en los que los enfermos sí recibieron la unción en hospitales bajo estrictas medidas de control por parte de sacerdotes.

Respecto a la encuesta aplicada a la muestra:

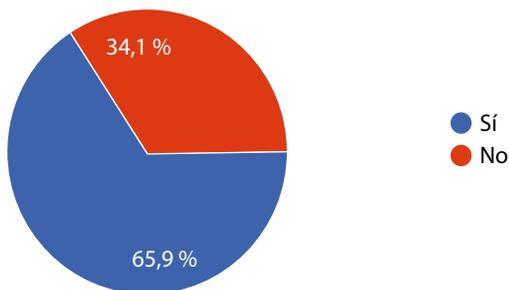
En la figura 7 se observa que un 65,9 % de la población seleccionada respondió que sí solicitaría o les diría a sus familiares que le ayuden a



recibir el sacramento de la extremaunción. El 34,1 % respondió que no lo haría, otras interrogantes complementaron las razones por las que recibirían el sacramento, destacando entre ellas el perdón de los pecados.

Figura 7

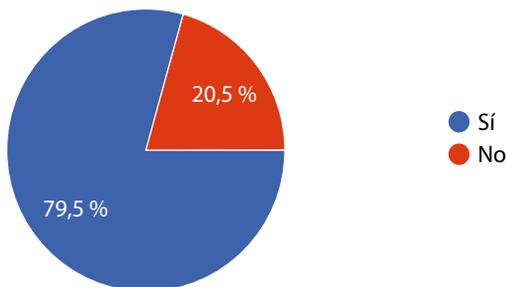
¿Solicitaría la unción de los enfermos?



En la figura 8, el 79,5 % de la población respondió que sí aplicaría el sacramento de la unción de los enfermos a algún familiar que estuviera muy grave en un hospital/clínica, mientras que el 20,5 % indica que no.

Figura 8

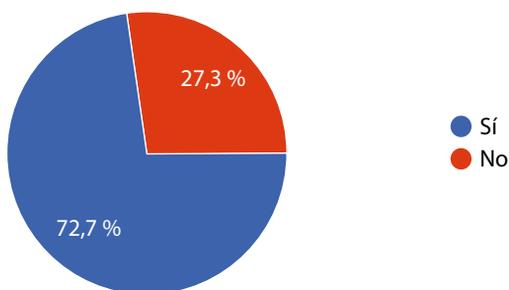
¿Aplicaría el sacramento de la unción de los enfermos a algún familiar que estuviera muy grave en un hospital/clínica?



El 72,7 % de las personas respondieron que es irrespetuoso hacer uso del sacramento de unción del enfermo sin el consentimiento del enfermo, mientras que el 27,3 % respondió que no lo es, tal como se observa en la figura 9.

Figura 9

¿Consideras irrespetuoso hacer uso de este sacramento sin el consentimiento del enfermo?



Conclusiones

En la revisión de la literatura existente se identificó que la unción de los enfermos es un sacramento de la Iglesia católica que tiene como objetivo el cuidado espiritual de las personas que pueden padecer alguna enfermedad grave o encontrarse en estado terminal.

Este sacramento se puede aplicar en situaciones en las que la persona está sufriendo por una enfermedad de la que se conoce ya no va a poder continuar o porque la persona haya sido declarada en estado vegetativo.

Los resultados obtenidos de los encuestados permiten conocer la perspectiva desde diversas aristas sobre la aplicación del sacramento de la unción de los enfermos, si bien es un sacramento al que todos quisieran optar, cuando llegue al ocaso de sus vidas, consideran que no lo aplicarían a otra persona sin su consentimiento.

Como se identificó en este artículo si bien existe un gran número de encuestados que considera importante recibir este sacramento la mayoría lo realizarían de forma exclusiva por recibir el perdón a sus pecados.

Bibliografía

- Comisión Episcopal de Liturgia (1974). *Ritual de la Unción y de la Pastoral de enfermos*.
- Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM). (2020). *Ritual de la unción de los enfermos y de su atención pastoral*. EL, S.A. de C. V., Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.
- Del Pino, L. H. (1994). F. Compagnion y M. Vidal (dirs.). Nuevo Diccionario de Teología Moral. Ed. Paulinas, 1992. 1980 pp. *Cuadernos de historia contemporánea*, (16), 233-234.
- Días, E. (9 de junio de 2020). La última unción. *The New York Times*.
<https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Ferrer, J. (1984). El sujeto de la unción de enfermos. Reflexiones Pastorales. *Scripta Theologica*.
- Grün, A. (2002). *La unción de los enfermos: consuelo y ternura*. Editorial San Pablo.
- Jones, R. (s.f.). El padre Ryan Connors oró por un paciente de la COVID-19 al administrar un sacramento católico, la unción de los enfermos, en el Centro Médico St. Elizabeth. *La última unción*. The New York Times, New York.
- Hermana de la Misericordia, Reino Unido, Anécdotas de campo, Equipo de trabajo COVID-19 de MGA, 2020.
- Kantor, R. (2011). La Unción de los enfermos-sacramento de alivio y salvación según el c. 998 del Código de Juan Pablo II. *The Person and the Challenges. The Journal of Theology, Education, Canon Law and Social Studies Inspired by Pope John Paul II*, 1(1), 213-228.
- Lara, Á. (2017). De la extremaunción a la unción de los enfermos. Un cambio litúrgico. *Antrópica Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 194.
- Leszczyński, R. y Cappelletti, R. P. (s.f.). *La Unción de los enfermos*. Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima.
- Leszczyński Szklarz, R. (2003). La Unción de los Enfermos. Aspectos doctrinales, jurídicos y pastorales.
- Martínez Oliveras, CMF, C. (2018). Fernández Rodríguez, Pedro, Unción de los enfermos. Teología, liturgia, pastoral. *Estudios Eclesiásticos. Revista*

- de investigación e información teológica y canónica*, 85(334), 638-639.
<https://bit.ly/3xXWArU>
- Obispo, P. (s.f.). *Lumen Gentium*. El pueblo de Dios: <https://bit.ly/4cX1e8f>
- Obispo, P. (s.f.). *Sacram Unctionem*. <https://bit.ly/3VWHquE>
- Jones, R. C. (2020). *Padre Ryan Connors* [Fotografía]. <https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Jones, R. C. (2020). *Momentos significativos Padre Barnes* [Fotografía].
<https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Jones, R. C. (2020). Padre Barnes [Fotografía]. <https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Jones, R. C. (2020). Diane Roberio [Fotografía]. <https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Jones, R. C. (2020). *Padre Connors reza por Skip* [Fotografía].
<https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Jones, R. C. (2020). *Sacramento de unción de los enfermos* [Fotografía].
<https://nyti.ms/3xSRkFD>
- Robla, A. I. (2019). Teológico-Sacramentales, La celebración comunitaria de la unción de los enfermos y sus consecuencias. *Pastoral Litúrgica*.
- Rodríguez, F. (2010). Estudios Eclesiásticos. *Recensiones*.
- Torremar. (s.f.). *Unidad Educativa Billingüe Torremar*. La Unción de los enfermos, sacramento de salvación y de curación: <https://bit.ly/4bFxlIp>